**23 de abril del 2017**

**2o Domingo de Pascua**

**Recibir la confianza de los otros, para creer…**

1.     Creer, es, antes que nada, creer en sí mismo, en sus capacidades. Tener confianza en sí, llega a ser posible, cuando alguien tiene confianza “en nosotros”.

Si un cónyuge tiene confianza en su esposa, ésta gana más confianza en sí misma; y es verdad para el conyugue también, cuando su esposa se fía de su marido. Lo que es válido para los hijos hacia los padres; y para los padres con respecto a sus hijos.

Confiar en alguien, es la más grande marca de amistad, y es el signo de que se cree en los valores fundamentales de la humanidad.

2.     La fe en sí mismo y en el otro no se asocian necesariamente con la FE en Dios, igual si es verdad que ella dispone alguien a la confianza en una actitud positiva.

Si ciertas personas buscan signos para cimentar su FE, es porque necesitan estar seguros. Estas personas que están en búsqueda de signos para aumentar su fe o para tenerla simplemente, toman un camino equivocado y o falso.

3.     En nuestra FE, nosotros tenemos necesidad del apoyo o sustento de la Comunidad (como signo para nuestra FE), al ejemplo del apóstol Tomas, para el encuentro con el Resucitado.

Las personas convencidas en su FE tienen como papel o rol principal revitalizar la comunidad, para que esta llegue a ser un lugar real de recorrido o camino de la FE, por la Palabra y el pan compartidos, la fraternidad y la acción.

*“y por lo tanto, yo pienso en ello…*

*yo he visto hombres…yo he visto mujeres;*

*yo he visto jóvenes y niños cristianos de verdad.*

*No muy numerosos, es verdad, pero los he visto…*

*He visto ojos, que se abrían a la luz,*

*y que en lo cotidiano de sus vidas,*

*leían tu presencia magnifica, maravillosa!*

*Hombres sin esperanza retomaban gusto por la vida…*

*Hombres que aparecían ante los ojos de los otros como inútiles,*

*ineficaces, hombres que era necesario arrastrar,*

*hombres que no eran ya hombres han surgido de la tierra,*

*y volvieron a vivir.*

*Todo eso, yo lo he visto.*

*¿Mas el vidente, no eres Tu Señor a quien he visto?*

*¿No eres Tú a quien he tocado?*

*Es verdad, yo lo sé, yo lo he visto, yo lo creo.*

*Mi Salvador está vivo.*

*Mi Señor y mi Dios.”*   (Jacques Grand Maison).